

Nuevos Modelos Productivos y su Impacto sobre la salud de los Trabajadores

La disputa entre capital y trabajo a partir de los años 90 a tomado características singulares: Con la caída del muro de Berlín y un desarrollo tecnológico sin precedentes permitieron al capital cumplir un viejo sueño: Volver a unificar al globo bajo su hegemonía. Contaron y cuentan con varias herramientas para intentar someter a los trabajadores: La *desocupación*, la *precarización laboral*, la *flexibilización* con su consecuente pérdidas de conquistas y desprotección de los trabajadores, fueron indispensables para liberalizar el escenario mundial a través de la *movilidad de la producción*: Externalizándola a través de la deslocalización o la tercerización. Generando la *Aceleración Selectiva y Articulada* del histórico modelo productivo al servicio de la rentabilidad empresarial, cuya consecuencia principal es “La Depredación y la Destrucción del planeta.

Basados en sus verdades únicas: Eficiencia, Productividad y Competitividad produjeron una reingeniería global que modificó radicalmente el mundo del trabajo y afecta gravemente la salud de los trabajadores: Hay que trabajar en espacios cada vez más reducidos, con movimientos saturados, ritmos acelerados, etc. (Riesgos ergonómicos); Tareas con mayor carga de trabajo y responsabilidades sin poder real de decisión y todo por igual o menor remuneración. Exposición a productos cada vez más tóxicos y por períodos más prolongados (Riesgos Químicos y Biológicos). Tareas realizadas en un medio laboral inseguro, hostil y competitivo fomentado por el mismo modelo al modificar las históricamente solidarias relaciones entre trabajadores, por la lógica del cliente interno o proveedor cliente produciendo una ruptura de los lazos históricamente solidarios. (Riesgos Psicosociales). Estos y muchísimos riesgo más nos van llevando a *la pérdida constante y silenciosa o silenciada de la salud*.

El tema de la salud no esta suficientemente percibido o ponderado por los trabajadores, sus organizaciones y hasta por muchos de sus dirigentes y esta necesidad de “*Hacer Visible lo Invisible*” es aún, nuestra asignatura pendiente. Deberemos hacer visible la verdadera cara de este modelo que es “La cara de la Muerte y la Enfermedad” y gritarla a los cuatro vientos. Si logramos ver la real magnitud que tiene, tanto táctica como estratégicamente para el movimiento obrero y la CTA, vamos a estar en condiciones de dar una verdadera batalla para cambiar el actual mundo por uno nuevo que garantice el derecho a “una vida y un trabajo digno para todos”.

Guillermo Carrera

Secretario Gremial CTA-Tigre - Miembro del Equipo Nacional de Salud Laboral